Programa de actuaciones integrales para el sector El Guamacho. Ciudad histórica de La Guaira. Estado Vargas*

Fecha de recepción: 27 de enero de 2010. Fecha de aceptación: 9 de febrero de 2010

Gianina Papadia Abreu
Arquitecta | Profesora Instructora
Universidad Simón Bolívar | gpapadia@usb.ve

José Agustín Medina Martínez
Arquitecto | Profesor
Universidad Simón Bolívar | sarastro_93@hotmail.com

Resumen La Ciudad Histórica de La Guaira constituye una pieza fundamental del inventario patrimonial de Venezuela, donde se conjugan elementos de alto valor histórico y ambiental. Sin embargo, su preservación es cada vez más difícil debido a factores como el abandono y la degradación física y económica, la poca identificación y valorización por parte de la comunidad y el limitado apoyo interinstitucional. Desde el año 2000, el Instituto de Estudios Regionales y Urbanos de la Universidad Simón Bolívar (IERU-USB), en conjunto con diversos entes, ha llevado a cabo actuaciones en la Ciudad Histórica de La Guaira, con especial atención en el sector El Guamacho. Siendo el objetivo principal vincular esfuerzos, del personal técnico, organismos públicos y privados, y de la propia comunidad, en el campo de la rehabilitación de centros históricos con miras al mejoramiento del entorno y de la calidad de vida de sus habitantes.

Palabras clave autor Comunidad, Guamacho, patrimonio, rehabilitación, social, viviendas.

Palabras clave descriptor Rehabilitación urbana, La Guaira, Venezuela, conservación y restauración de sitios históricos, patrimonio arquitectónico, Paisaje urbano.

* Este artículo forma parte de los productos del proyecto de investigación titulado: Programa de Actuaciones para el sector El Guamacho de la Ciudad Histórica de La Guaira. Municipio Vargas, Edo. Vargas, bajo el cobijo institucional del Instituto de Estudios Regionales y Urbanos de la Universidad Simón Bolívar (IERU-USB), Caracas Venezuela. Con el apoyo indirecto del Parque Tecnológico Sartenejas (PTS), Fundación Arte Visión, Decanato de Extensión USB, Instituto de Patrimonio Cultural (IPC), Gobernación del Estado Vargas, Alcaldía del Municipio Vargas, CONAVI, Corporvargas, y la Escuela Taller La Guaira.
Adicionalmente, su ejecución se ha llevado a cabo con recursos de empresas privadas y públicas a nivel nacional e internacional. Entre ellas se encuentran: el *World Monuments Fund*, el Banco de Proyectos del Decanato de Extensión de la Universidad Simón Bolívar (Dex-USB), la Fundación Cisneros, Banesco, Banco Mercantil, Venezolana de Pinturas (VP) y empresas aportantes LOCTI (Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación): Corporación Rapáz, Vimar de Venezuela y Grupo Virgen del Valle.

Program of Activities for El Guamacho Region.

The Guaira Historical City. Vargas State

Abstract La Guaira Historical City constitutes a Venezuelan vital patrimonial inventory piece; it combines many high historical and environmental elements. However, its preservation is now even more difficult due to abandonment, physical and economical degradation, little identification and attention from community, and minor interinstitutional support.Since 2000, Instituto de Estudios Regionales y Urbanos at Universidad Simón Bolívar (IERU-USB), with different organizations support, has carried out some activities in La Guaira Historical City, taking special attention to El Guamacho region. The main goal is to unite forces regarding technical teams, public and private institutions and the community, to recover historical cities in order to improve inhabitant's surroundings and quality of life.

Key words author Community, Guamacho, Patrimony, Rehabilitation, Social, Houses.

Key words plus Urban Renewal, La Guaira, Venezuela, Conservation and Restoration of History Sites, Architectural Heritage, Urban Landscape.

Programa de atuações integrais para o setor El Guamacho. Cidade histórica de La Guairá. Estado Vargas

Resumo A Cidade Histórica de La Guaira, é uma peça fundamental do inventário patrimonial da Venezuela, onde conjugam-se elementos de alto valor histórico e ambiental. Embora, sua preservação é cada vez mais difícil pelos fatores como o abandono e a degradação física e econômica, a pouca identificação e valorização por parte da comunidade e o limitado apoio dentro das instituições. Desde o ano 2000, o Instituto de Estudios Regionales y Urbanos da Universidad Simón Bolívar (IERU-USB), em conjunto com diversos entes, dirigiu e fez atuações na Cidade Histórica de La Guaira, com especial atenção no setor El Guamacho. Sendo o objetivo principal vincular esforços; do pessoal técnico, organismos públicos e privados, e da mesma comunidade, no campo da reabilitação dos centros históricos e o melhoramento do entorno e da qualidade de vida de seus habitantes.

Palavras-chave Comunidade, Guamacho, patrimônio, reabilitação, social, vivendas.

Palavras-chave descritor Reabilitação urbana, La Guaira, Venezuela, conservação e restauro de sítios históricos, Património Arquitectónico, Paisagem urbana.

Introducción

El estudio del desarrollo de las ciudades en el tiempo y el estado de conservación de su patrimonio constituye un tema de suma importancia, ya que ayuda a conocer, entre otras cosas, las formas de vida de un lugar y la identidad cultural de un pueblo en un momento específico. Esto se puede observar en el caso concreto del estudio del patrimonio edificado, ya que permite dar a conocer no sólo el grado de mantenimiento de las estructuras que forman parte de éste, sino explorar las diversas maneras de entender el entorno en base a numerosos factores tales como su morfología y tipología.

Dentro de las expresiones de patrimonio edificado más evidentes se encuentran los centros históricos, los cuales, por lo general, se organizan en torno a un espacio público, flanqueado por una unidad religiosa y otros edificios administrativos, rodeados a su vez por numerosas unidades de vivienda, que se emplazan a su alrededor. Centenares de dichos centros fueron fundados en toda Latinoamérica, como resultado de la colonización española, en ellos el plano de la ciudad forma un damero compuesto de manzanas cuadradas y calles rectas rodeando la ineludible plaza, lo cual se podría traducir en una morfología urbana propia de una actividad programada y estandarizada.

Algunos centros históricos se han visto afectados por el crecimiento acelerado de las ciudades, su poco mantenimiento, los factores ambientales y las acciones no controladas del ser humano, quien se ha visto en la necesidad de modificar las edificaciones para adaptarlas a necesidades inmediatas. En muchos casos dichas intervenciones se realizan sin la asesoría técnica adecuada, trayendo como consecuencia alteraciones irreparables en el patrimonio. Tal es el caso de La Ciudad Histórica de La Guaira, fundada en 1589 y localizada en el litoral central de Venezuela, específicamente en el Municipio Vargas —Estado Vargas—. En la cual sobreviven gran número de edificaciones de carácter patrimonial, donde se revela su historia, a pesar de haber sido víctima de numerosos estragos causados por muchas de las variables citadas anteriormente.

La problemática de dicho centro se agudizó a partir de una catástrofe natural ocurrida en 1999, la cual ocasionó un fuerte impacto no sólo en el estado de las edificaciones, sino en el ámbito socio-económico. Generado a partir de enormes pérdidas materiales y humanas, la agudización del déficit de viviendas, la disminución de los empleos locales con el consecuente aumento de la economía informal y la desesperanza en una comunidad arraigada al lugar. En vista de ello, se manifestó la necesidad de avanzar en procesos que impulsaran la reconstrucción social, física e institucional del Estado Vargas en general y del Centro Histórico de La Guaira en particular, determinando proyectos piloto para explorar criterios de adecuación y realizar estudios de riesgo ante amenazas naturales e intercambiar opiniones con la comunidad afectada y diversas instituciones del poder público y privado a nivel nacional, regional y local.

Desde el año 2000, el Instituto de Estudios Regionales y Urbanos de la Universidad Simón Bolívar (IERU-USB), en conjunto con diversos entes, ha llevado a cabo actuaciones para una de sus localidades: el sector El Guamacho. Dichas acciones han buscado preservar el paisaje cultural, aprovechando el potencial de desarrollo de

su patrimonio urbano, arquitectónico y de sus recursos humanos. Todo ello enmarcado en una propuesta inicial: el "Plan de Vivienda y Rehabilitación Integral del sector El Guamacho", del cual se derivó posteriormente el "Programa de Actuaciones para el sector El Guamacho". Éste ha promovido, desde el año 2005, el diseño de estrategias de actuación para el mejoramiento de la calidad del espacio público del sector, impulsando la implementación de una serie de estudios técnicos especializados, además de una estrategia concertada en la recuperación de la memoria colectiva.

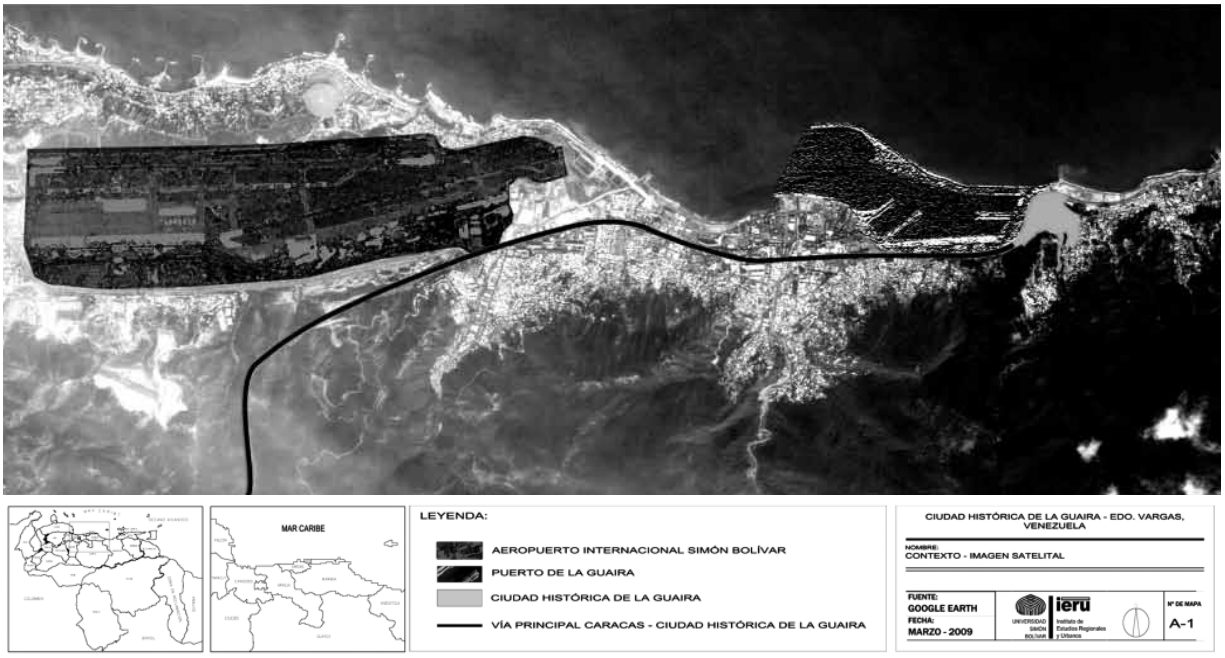
La Ciudad Histórica de La Guaira

La Ciudad Histórica de La Guaira, ubicada a unos veinte kilómetros de Caracas, capital de Venezuela, se desarrolla como una estrecha franja de tierra entre el Mar Caribe y el Cerro el Ávila (Figura 1). Encuentra sus límites naturales entre las quebradas Cariaco por el este y Mapurite por el oeste, en el polígono definido por las fortificaciones que antiguamente le resguardaban. Comprende, por una parte, el Parque Nacional El Ávila, y por otra, las áreas de desarrollo controlado y las áreas de desarrollo no controlado o asentamientos no planificados. Su proximidad a la montaña hace que el modelo de ordenación reticular de las manzanas, se adapte a la topografía; esto produce ligeras modificaciones en el patrón original, haciendo que la ciudad adquiera un carácter muy particular. El terreno accidentado añade pendientes variables a las calles, lo cual hace que el perfil se haga aún más estrecho y abrupto.

Caso de estudio: sector El Guamacho

Según referencias iconográficas, textuales y orales, el sector el Guamacho data de finales del siglo XVIII y está ubicado en la zona más alta de la poligonal de la Ciudad Histórica de La Guaira, se presenta como una zona relativamente

Figura 1.
Plano de ubicación de la Ciudad Histórica de La Guaira, y sus posibles vías de acceso.



Fuente: Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2009.

Figura 2.
Plano de ubicación del Sector El Guamacho.

Fuente: Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2009.

homogénea que comprende unas 160 unidades de vivienda, aglutinadas alrededor de un espacio libre vecinal: la Plazoleta de El Guamacho (Figura 2). El sector se muestra como una secuencia de edificaciones de carácter tradicional con rasgos homogéneos, presentes en el lenguaje de sus fachadas, tipos de ornamento y materiales, así como una riqueza cromática generalizada en las construcciones, lo cual ayuda a generar un carácter pintoresco a la zona. Presenta perfiles de calle estrechos y pendientes pronunciadas, además de las características relativas al trazado, tejido y borde urbanos anteriormente mencionadas, que contribuyen de manera indiscutible a generar un sentido de lugar.

La Plazoleta de El Guamacho se presenta como un espacio público de considerables dimensiones que lo distinguen del resto de la Ciudad Histórica. Ésta se conforma como un lugar de llegada o culminación de un recorrido iniciado en la parte baja de La Guaira. Además, su ubicación privilegiada le permite disfrutar de vistas que dominan buena parte de su entorno inmediato, el mar y la montaña, aportándole, a su vez, un gran potencial turístico. (Figuras 3 y 4)

Figuras 3 y 4.
Vista general de las viviendas circundantes a la Plazoleta de El Guamacho.

Fuente: Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2009.

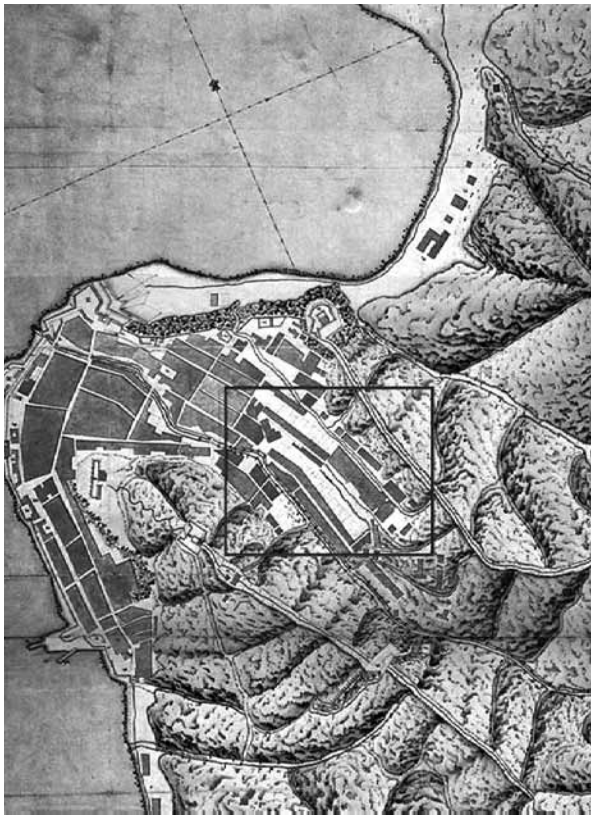
Historia y Cronología

A continuación se presenta una cronología en la cual se registran los principales hechos asociados con el desarrollo urbano del sector, así como la transformación de los diversos elementos que han definido su imagen a través del tiempo. Como resultado general de la investigación, ahora se cuenta con la recopilación más completa que se ha realizado hasta el momento en torno a la historia de una de los sectores más dinámicos y vivos de la Ciudad Histórica de La Guaira, como lo es El Guamacho, ordenando y sistematizando una cantidad de información hasta ahora dispersa que, en lo sucesivo, podrá ser utilizada por los técnicos y por la propia comunidad. La interpretación de la información recopilada ha permitido arrojar insumos útiles para la toma de decisiones durante el desarrollo del Programa de Actuaciones, descrito más adelante:

1774: ya ha sido ocupada urbanamente la zona donde actualmente se encuentra emplazado el sector El Guamacho (Gasparini 1981: 214) (Figura 5).

1786: Es iniciada la construcción de La Ermita del Carmen, edificio que en un futuro, se convertiría en un icono del sector gracias a su presencia contextual.

Figura 5.
Plano de la Plaza de La Guayra [sic]. González D., M. – detalle mostrando el lugar correspondiente en la actualidad a El Guamacho.



Fuente: Gasparini, G. y Pérez V., M. (1981). *La Guaira. Orígenes Históricos – Morfología Urbana.* Caracas: Ernesto Armitano Editores

1788: Las casas construidas al otro lado de la quebrada, al pie de las estribaciones de la serranía, empiezan a conformar el espacio de lo que actualmente es la Plazoleta de El Guamacho.

1816: Se empiezan a fundar ciertas edificaciones de carácter social, como la Casa del Vínculo de La Caridad y el Hospital de Mujeres de La Caridad; el sector se empieza a consolidar como un área de servicios para toda la ciudad.

1888: Ya existe la Plazoleta de El Guamacho como área pavimentada, resultado del embaulamiento parcial de la quebrada en la mitad norte del espacio. (Ministerio de Obras Públicas, 1936) (Figura 6)

1890-1920: La Ermita del Carmen y la Plazoleta del Guamacho se convierten en temas predilectos de algunos de los pintores paisajistas de la llamada Escuela de Caracas. Estos testimonios permiten conocer el sector de comienzos de siglo y comprobar el progresivo deterioro urbano que ha sufrido posteriormente. (Figura 7).

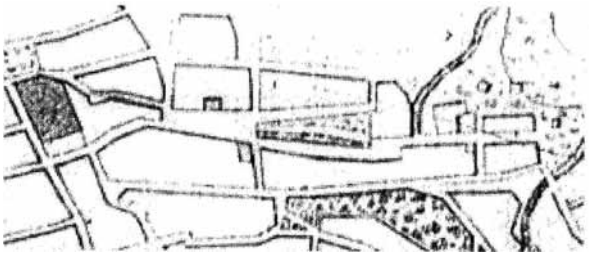
1932: La fuente de agua que originalmente se encontraba emplazada frente a la Catedral de La Guaira es trasladada a la Plazoleta de El Guamacho, sirviendo como punto surtidor de agua potable para la comunidad allí residente.

1948-1955: Se inicia la modernización el sector, se instalan las redes de agua potable, se construye la Avenida Soublette, y se realizan grandes eventos sociales acompañados de importantes figuras internacionales.

1960-1970: Se produce una sustitución poblacional en el sector; muchas familias se trasladan a Caracas y Maiquetía, mientras que otras, provenientes de la Costa, se asentaron en El Guamacho. A partir de este momento se cierran las principales actividades sociales que daban vida al sector, éste empieza a entrar en un estado de deterioro, el cual se va agravando con el tiempo. (Instituto de Estudios Regionales y Urbanos – Universidad Simón Bolívar, 1999, p.40)

1999: En el mes de Diciembre las fuertes lluvias dan origen a grandes derrumbes en las faldas del Cerro el Ávila ocasionando crecidas violentas del

Figura 6.
Plano de La Guaira con el nuevo puerto en construcción. Punchard, McTaggart, Lowther y Co.



Fuente: Ministerio de Obras Públicas. (s/f). Memoria del Ministerio de Obras Públicas en 1889. Caracas: Imprenta Nacional.

Figura 7.
Pintura de la Ermita del Carmen desde la Plazoleta de El Guamacho.

Fuente: Monsanto, Antonio Edmundo. Iglesia del Carmen. 1920.

caudal de los ríos, arrastrando gran cantidad de sedimentos alcanzando velocidades de hasta 60 km/h y llevando a su paso lodo, árboles y piedras de gran tamaño. Causando grandes inundaciones en las poblaciones ubicadas en los conos de deyección formados en la costa del Estado Vargas (Figura 8). “Decenas de miles de muertos y una economía destruida. Jamás sabremos las cifras exactas, pero es la mayor tragedia natural ocurrida a lo largo de nuestra historia nacional”. (Cartay, 2000, p. 73).

Conciencia y participación comunitaria

La participación comunitaria en la conservación y aún en la intervención del patrimonio, resulta

Figura 8.
El cauce del río Osorio luego de los aludes torrenciales de diciembre de 1999. A la derecha de la fotografía, en la parte superior, los límites del sector El Guamacho.

Fuente: Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2000.

un eslabón fundamental del proceso, por cuanto constituye uno de los factores determinantes en la preservación ulterior de las acciones a ser acometidas, al igual que en la definición de los criterios y prioridades de la intervención misma. El Programa de Actuaciones para el sector de El Guamacho es un proyecto que tiene como finalidad específica la mejora del espacio público de la zona a partir de intervenciones puntuales. Se busca que, al acotar las actuaciones en etapas separadas con alcances directos, se pueda generar un efecto de demostración con resultados visibles, y así motivar a los distintos entes involucrados —comunidad y organismos públicos y privados— en continuar con las labores de rehabilitación del sector y revertir la actual situación, caracterizada por acciones de escasa repercusión en el tiempo al no estar agrupadas en torno a lineamientos estratégicos.

Es por ello que el Programa de Actuaciones busca elaborar propuestas que permitan mejorar físicamente el sector mediante propuestas de infraestructura, rehabilitación de viviendas y la regularización de los usos actuales, acompañado, en todo momento, de la participación activa de la comunidad en todas estas actividades como parte del equipo de gestión del proyecto:

> En tal sentido, lo social se configura como elemento orientador de las acciones, la participación es entendida como base para la generación del consenso ciudadano necesario para poner en marcha y establecer de manera permanente los programas de mejoras. Ahora bien, el reto es superar el asambleísmo a ultranza y transformarlo en un diseño de estrategias operativas de participación, se trata de poner en manifiesto los impactos positivos que un programa de conservación tendrá en la vida diaria de la comunidad del área histórica (Hallman, 1984, p. 23).

De esta manera se persigue multiplicar en la comunidad el deseo de tomar parte en el proceso, y hacer posible el desarrollo de sus capacidades, tanto para influenciar a los entes de toma de decisiones, como para tomar el control directo de determinados programas.

El Programa de Actuaciones

Entre los años 1997 y 1998 el Instituto de Estudios Regionales y Urbanos de la Universidad Simón Bolívar (IERU-USB) realizó, por solicitud del Instituto del Patrimonio Cultural (IPC), el Inventario del Patrimonio Cultural del Municipio Vargas -hoy también Estado Vargas-. Este trabajo evidenció la enorme riqueza patrimonial del lugar, a la par de los problemas asociados a su conservación.

Casi simultáneamente, con miras a desarrollar mecanismos e incentivos poco explorados para la protección del patrimonio de los centros históricos y tradicionales del país, el IERU formuló una propuesta de investigación titulada "Oportunidades de Adecuación de Vivienda en Centros Históricos", la cual obtuvo el apoyo del

Consejo Nacional de la Vivienda (CONAVI) en dos etapas llevadas a cabo entre 1998 y 1999. Como conclusión de ese trabajo, que incluyó una serie de iniciativas de investigación recogidas en informes, propuestas y ponencias, se planteó la necesidad de desarrollar criterios de actuación integrada en centros históricos, con énfasis en la recuperación del patrimonio residencial, y enmarcados en las políticas y programas de desarrollo nacional. (Instituto de Estudios Regionales y Urbanos – Universidad Simón Bolívar, 2000, p. 8).

Se detectó entonces la necesidad de plantear proyectos piloto para explorar tales criterios y evaluar distintas opciones, realizar estudios de riesgo ante amenazas naturales en la Ciudad Histórica de La Guaira e intercambiar opiniones con la comunidad afectada y diversas instituciones del poder nacional, regional y local. Dichos proyectos, no solo contemplan la rehabilitación física del sector, sino también la reconstrucción de su tejido social e institucional, ya que los eventos del deslave de 1999 llevaron a un primer plano un proceso de deterioro urbano de larga data: la carencia de legislación o principios de conservación patrimonial, la pérdida de población, alta tasa de desempleo y bajo nivel educativo, el crecimiento del número de viviendas insalubres o inadecuadas, la destrucción o grave deterioro del patrimonio urbano y arquitectónico, el riesgo ante amenazas naturales y la pérdida gradual de actividades económicas e inversiones públicas y privadas.

Por estas razones, se hizo urgente la formulación de programas de actuación que permitieran alternativas de rehabilitación integral del Centro Histórico. En este contexto se enmarcó la propuesta del "Plan de Vivienda y Rehabilitación Integral del sector El Guamacho". Desde el año 2005 el "Programa de Actuaciones para el sector El Guamacho" persigue darle continuidad a dicha iniciativa, desarrollando una serie de estudios, proyectos, propuestas y recomendaciones para uno de los componentes fundamentales del sector: el espacio público. Las directrices generales de intervención de las propuestas se han centrado en el desarrollo de los siguientes proyectos específicos:

- Rehabilitación y estudio cromático y gramatical del frente urbano de la plazoleta.
- Restauro y musealización de la fuente de El Guamacho.
- Creación y documentación de metodología de restauración de viviendas en centros históricos a partir de prototipo.

Rehabilitación y estudio cromático y gramatical del frente urbano de la plazoleta.

El proyecto se plantea revalorizar el carácter del espacio público mediante la intervención de uno de sus elementos más notorios: el cromático, para lo cual se buscó, a través de diversas fuentes, disponer de una nueva gama de colores. Esta nueva gama es el fruto del respeto al legado histórico y patrimonial del conjunto urbano.

La importancia del color como elemento del lenguaje arquitectónico estriba en la capacidad de fomentar o inhibir la legibilidad de los componentes morfológicos. Para el estudio de las características cromáticas se asumieron tres procedimientos estándar: el documental, cotejando información proveniente de distintos archivos; el de confrontación, donde se compararon documentos y restos encontrados, y, finalmente, el de lectura de las pruebas materiales, en el que se estudiaron las muestras de las sucesivas intervenciones que se han ido estratificando.

La propuesta de una nueva escala cromática pretende garantizar la armonía visual del paisaje construido al regular las variantes de su policromía. No se pretende recuperar un momento

histórico particular, sino reseñar una imagen del sector que se ha ido construyendo acorde a distintos factores, como son los rasgos distintivos de su valor patrimonial y la interpretación consuetudinaria del legado histórico, elementos que se entremezclan con las señas de cultura popular que le son propias.

Metodología.

El proyecto se estructura en tres fases. La primera de ellas es relativa a la revisión de información preliminar, en la cual se levantó un arqueo documental por el que se establece la evolución histórica-urbana de las edificaciones y otros elementos significativos que han conformado el carácter del espacio público del sector. En la segunda fase, se realizó un diagnóstico mediante una investigación de campo, en la que se buscó tener información básica sobre los componentes estructurales y sus patologías, los morfológicos, y los cromáticos de cada una de las fachadas, a partir de levantamientos fotográficos y planimétricos y de calas estratigráficas —procedimiento mediante el cual se develan las sucesivas capas de un friso—. En la tercera fase, se propuso a la comunidad una nueva gama de colores y una serie de matrices combinatorias que garantizan la armonía cromática del conjunto, ésta se logró involucrar directamente, mediante una Primera Jornada de Pinturas, al ejecutar ellos mismos los trabajos de restauración.

Diagnóstico

Acorde a las directrices y fundamentos epistemológicos acometidos en el presente trabajo, la determinación de una escala de colores que regulara y asesorara las actuaciones individuales se estableció con el fin de procurar un mínimo de coherencia cromática al conjunto, la metodología seguida durante la fase de diagnóstico partió del postulado de Parenti, quien afirma que los procedimientos para develar un estudio cromático en edificaciones son:

> el estudio documental, cotejando información proveniente de distintos archivos; el naturalista, en el que se emplean métodos técnico-científicos; el de confrontación, que coteja documentos y restos encontrados; y, finalmente, el de lectura de las pruebas materiales, en el que se estudian los restos de las sucesivas intervenciones que se han ido estratificando (Parenti, 1994,pp. 58-66).

La escala propuesta ha sido establecida a partir de leyes armónicas cromáticas acordes a la idiosincrasia del lugar y se fundamenta en una recopilación de información proveniente de distintas fuentes:

- La situación actual: se documentó el uso del color en las fachadas a través de un revelamiento fotográfico digital. Con el fin de minimizar errores de subjetividad se usó como referencia la carta de colores normalizada Pantone "*Solid Coated*" y se procuró que todas las tomas fuesen hechas en condiciones climáticas similares.

- Las calas estratigráficas: se aplicaron un total de 8 calas sobre las sucesivas capas de pinturas decorativas que se han ido superponiendo a lo largo del paso del tiempo sobre el friso de aquellas edificaciones que revisten un interés tipológico y un impacto significativo en la Plazoleta. La naturaleza del material constructivo tradicional de estas edificaciones —tapia y adobe— y la irrupción tardía del cemento como friso, no permitieron remontar la exploración más allá de la segunda mitad del siglo xx.

- El revelamiento iconográfico: para apoyar o contrastar la información recabada en las anteriores pesquisas y como un fin en sí mismo, se hizo una recopilación de documentos emanados de manifestaciones o expresiones culturales diversas. El material recabado corresponde a los siglos xix y xx, con algunos

ejemplos más antiguos; toda la información fue digitalizada. El color fue corregido con cartas de colores Pantone.

La identificación de los diversos "momentos" cromáticos de las edificaciones se basó, esencialmente, en la interpretación del legado artístico, concretamente de obras de arte contenidas en pinacotecas y archivos reconocidos; información que fue cotejada con calas estratigráficas realizadas directamente sobre los frisos. La caracterización de los elementos arquitectónicos y de las patologías presentes en las fachadas fue vertido en fichas individuales —por edificación— y de conjunto —por manzanas—, en las cuales se incluyeron revelamientos fotográficos y planimétricos.

Proyecto

Una vez obtenido un muestrario completo de toda la información precisa de cada una de las fuentes, se procedió a su cuantificación e incidencia estadística a fin de establecer una escala de cromática representativa particular. Esta escala surge de la determinación de los colores que aparecen con mayor frecuencia pero seleccionados según una distribución uniforme dentro del círculo cromático, con el fin de respetar la singularidad polícroma del lugar. Finalmente, se determinó una carta de 16 colores, por ser esta la cantidad idónea para el sitio, en cuanto al número de combinaciones posibles que pudieran resultar. La propuesta de la nueva paleta de colores fue sujeta a la consulta y validación de la comunidad a través de una serie de talleres, utilizando un modelo de agrupación llamado nomenclátor, estos elementos resumen los cuatro componentes predominantes de una fachada tipo: paramentos, molduras, herrería y carpintería (Figura 9); de esta forma los habitantes podían ensayar diferentes combinaciones de colores de sus propias casas.

Una vez establecida la paleta definitiva, y utilizando las convenciones del nomenclátor, se procedió

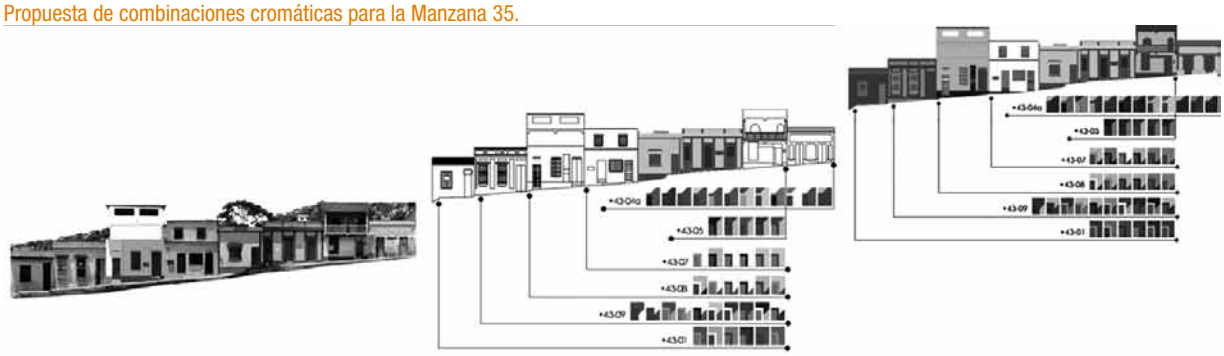
Figura 9.
Mosaico de nomenclátor indicando las partes de la fachada

Fuente: Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2005.

a establecer una serie de matrices combinatorias que garantizasen relaciones de continuidad y de conjunto armónicas. Las matrices resultantes alternan sus componentes a fin de aumentar o disminuir las gamas y posibilidades combinatorias; se obtiene así, una respuesta de color adecuada a las diversidades morfológicas que presenta la totalidad del conjunto (Figura 10). Las gamas más llamativas y ricas corresponden a edificaciones de claro valor tipológico, en contraste, las más limitadas, son para aquellas edificaciones discordantes con los rasgos morfológicos que deben predominar para la preservación del valor histórico. La propuesta regula proporciones elementales de vanos y las relaciones entre éstos y los muros, así como la presencia significativa de elementos singulares notorios como aleros, balcones, antepechos, poyos, entre otros. Se incluyen, también, pautas de modificación de elementos discordantes. La selección inicial de ocho casas, que luego se extendería a once durante el proceso, tuvo como fin ajustar los detalles de logística implicados en el conjunto de operaciones de las intervenciones propuestas en el plan general. Los aspectos a ser evaluados en esta jornada de actuación abarcaron desde funcionamiento y pertinencia del software diseñado para la selección de colores, la respuesta de los vecinos para organizarse y participar en talleres (Figura 11), hasta el manejo de materiales, herramientas y mano de obra.

En Diciembre de 2005 se realizó la Primera Jornada de Pinturas, donde los miembros de la

Figura 10.
Propuesta de combinaciones cromáticas para la Manzana 35.



Fuente: Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2005.

comunidad realizaron las reparaciones y el acondicionamiento de las fachadas de sus casas, con el apoyo de egresados de la Escuela Taller La Guaira especializados en albañilería, y asistidos por miembros del equipo de trabajo de campo del IERU (Figura 12). Los resultados obtenidos fueron positivos en relación a la calidad obtenida de las obras y en cuanto a la motivación de los habitantes del sector, a formar parte activa de este proyecto.

Restauro y musealización de la fuente de El Guamacho

Durante el período colonial venezolano, en momentos en que la mayoría de las casas no poseía agua corriente, las pilas y fuentes públicas se constituían en el centro de la vida cotidiana de pueblos y ciudades. Al respecto, Eduardo Arcila Farías señala:

> la literatura hispánica ha recogido un gran caudal de leyendas tejidas alrededor de aquellos grifos ornamentados con las más variadas figuras (un seno rebosante, la boca de un león, de un pez o de alguna bestia mitológica). La fuente era una verdadera institución que reunía en torno suyo a la gente del pueblo; centro de chismografía y de divulgación de noticias, y no pocas veces también centro de agitación. (Arcila Farías, 1961, p. 2 y 355).

La llamada fuente de El Guamacho data de mediados del siglo XIX, su llegada coincide con un

Figura 11.
Taller instructivo para el proyecto de Restauración Cromática del Frente Urbano de la Plazoleta El Guamacho.

Fuente:Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2005.

Figura 12.
La comunidad de El Guamacho participando en la Primera Jornada de Pinturas.

Fuente:Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2005.

incremento poblacional y mejora de condiciones económicas en La Guaira luego de la guerra de independencia. Inicialmente estuvo ubicada frente a la iglesia San Juan de Dios —actual Catedral—. Buscando un espacio más amplio, se estableció en la plazoleta de El Guamacho, en la década de 1930 (De Rivero, B., 1991, p. 69), resaltando el importante papel que jugaba el sector dentro de La Guaira de entonces; durante cerca de tres décadas la pieza permanece allí (Figura 13). Posteriormente iría a la plaza de la Aduana —actual plaza Bolívar—, para luego, con las reformas de modernización de La Ciudad Histórica de La Guaira, ser desmantelada y guardada en los depósitos de la Casa Guipuzcoana desde mediados de la década de 1980.

Estaba conformada por siete elementos marmóreos: un pedestal de sección cuadrada; una base compuesta por un grupo escultórico integrado por cuatro toninas; dos platos —el inferior de mayor diámetro que el superior—; un conector que separaba ambos platos; una "cariátide" o escultura de mujer, y, un elemento de remate extraviado (Instituto del Patrimonio Cultural IPC– Universidad Simón Bolívar USB, 1998). La Fuente de El Guamacho es una de las piezas escultóricas más antiguas y de mayor calidad que aún existe en La Guaira, su reimplantación y puesta en uso al servicio de la comunidad, son tareas pendientes en la agenda de rescate de la Ciudad Histórica.

Su restauración da cuenta de lo dicho por Cesari Brandi: "La restauración constituye el momento metodológico del reconocimiento de la obra de arte, en su consistencia física y en su doble polaridad estética e histórica, en orden de su transmisión al futuro". (Brandi, 1988, p. 23)

Figura 13.
Dibujo en el cual la fuente emplazada en El Guamacho aún conserva todas sus partes.

Fuente: González, Pedro Ángel. 1939.

Metodología

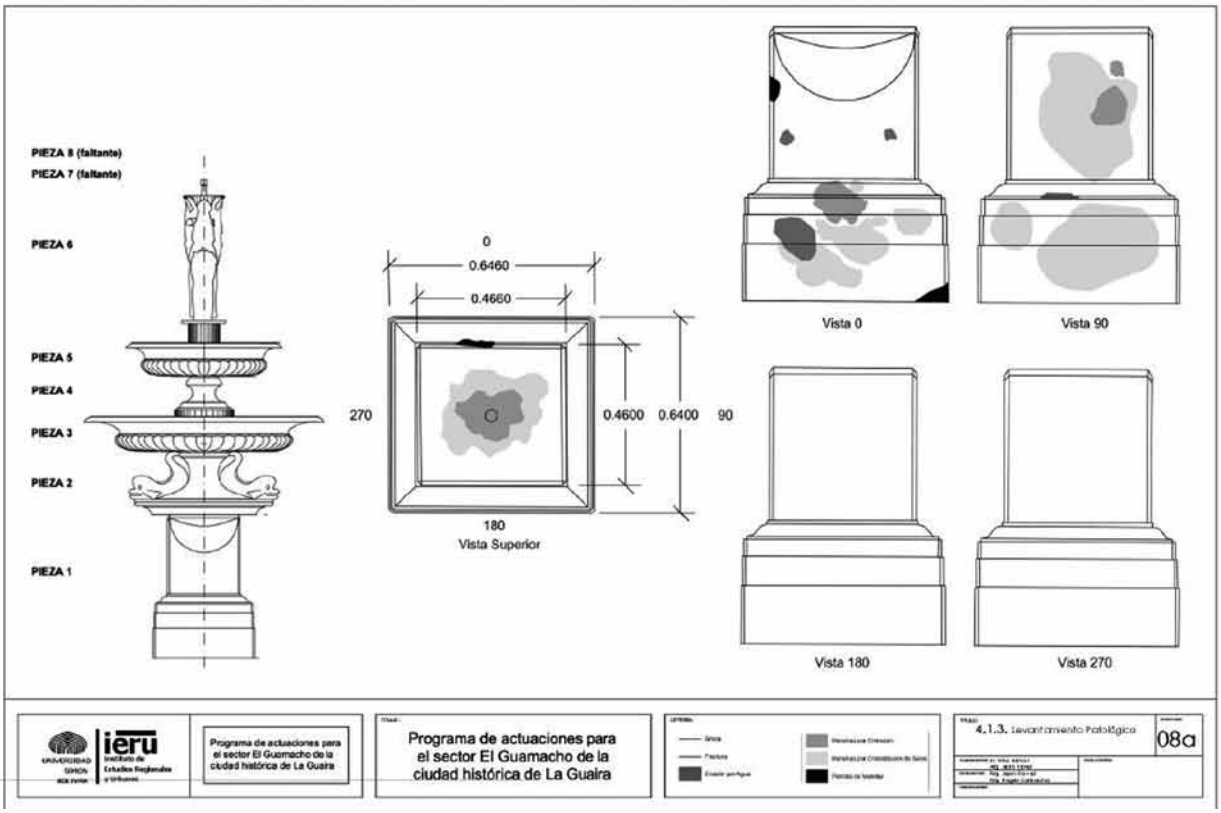
El proyecto se estructuró en tres fases: Una primera, relativa a la revisión de información preliminar; esta fase concluyó con un arqueo biblioiconográfico en el que se estableció la evolución histórica-urbana de las edificaciones y otros elementos significativos que conformaron o aún conforman el carácter del espacio público del sector. La segunda fase comprendía el diagnóstico, durante la cual se llevó a cabo una investigación de campo en la que, a partir de levantamientos fotográficos y planimétricos, y de análisis físicoquímicos realizados *in situ*, se obtuvo información básica sobre los componentes morfológicos y la integridad física de la pieza. Los levantamientos fotográficos y registros de información oral sobre el uso y costumbres histórica y tradicional de la fuente, permitieron comprender el significado de la pieza en la conformación del espacio público. La tercera fase comprendió el diseño de propuestas concretas tanto para la restauración de la pieza como para el reacondicionamiento de la plazoleta. Esto último se fue formulando conjuntamente con la comunidad a partir de talleres de un alto sentido didáctico con el fin subsiguiente de ir sensibilizándola, además del fin lógico de hacerle partícipe en la toma de decisiones que afecten a su entorno.

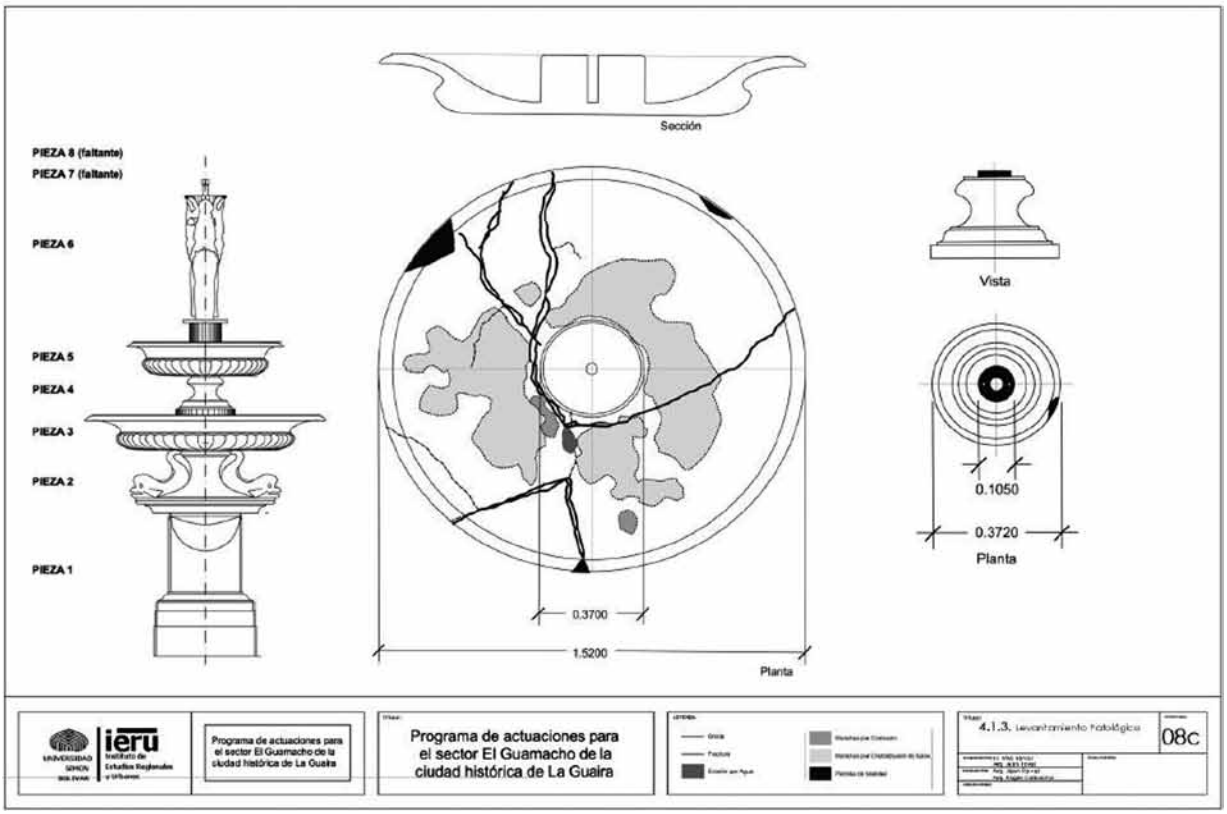
Diagnóstico

El primer paso, lo constituyó la documentación fotográfica y planimétrica exhaustiva de la pieza. Además y dado que la naturaleza de la restauración propone el reingreso de esta obra de arte en el último entorno urbano socialmente significativo en el que estuvo en el siglo xx, fue preciso realizar un seguimiento histórico, basado en el arqueo documental, para detectar cuál fue su momento histórico, qué representó en la historia del país, cómo se reflejó en la mejora del equipamiento y los servicios públicos, y otros aspectos concomitantes. Por otra parte, la restauración del material pétreo de esta pieza buscó, en primera instancia, recuperar la materia, dado que, como se puede colegir en simple inspección ocular, ésta se encontraba muy dañada —básicamente por fracturas y grietas—producto de un almacenaje inadecuado. A ello se suman las huellas del tiempo y la intemperie, por lo que fue preciso realizar una sistemática catalogación de los daños y los factores de degradación: físicos, químicos y biológicos.

- Agentes físicos: la fuente no presentaba graves alteraciones por la penetración de humedad por capilaridad, aunque se notaba una ligera alteración del color en algunas piezas consecuencia de la prolongada exposición a los agentes climáticos. Se observó erosión moderada en las zonas en donde las piezas estaban expuestas al correr del agua; sobre todo en los bordes de las bateas. Se podían observar por lo menos 2 lugares afectados por manchas de corrosión (Figuras 14 y 15).
- Agentes químicos: no se evidenciaban fracturas o meteorización causadas por dióxido de carbono. Se observó un ligero cambio de color en ciertas partes de la superficie, pero no se evidenciaban costras, exfoliaciones ni alteraciones graves derivadas de la acción de ácidos sulfúricos. Se podían apreciar pequeñas transformaciones en la textura de las piezas que estaban desprendidas por fracturas, producto de la cristalización de sales solubles. A pesar de estar almacenada en un ambiente con un alto grado de salinidad y humedad, no se observaron eflorescencias.
- Agentes biológicos: a pesar de que se encontraba almacenada en un lugar oscuro y húmedo, pero ventilado, no presentaba agentes biológicos activos como: hongos, líquenes, plantas superiores o microorganismos.

Figuras 14 y 15.
Patologías presentes en la base y plato mayor de la fuente, respectivamente.





Fuente: Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2006.

› Otros agentes: el manejo y almacenamiento inadecuado de la pieza se evidenció por un alto índice de daños: grietas, fracturas y pérdida de integridad estructural de algunas piezas. (Figura 16).

Proyecto

Esta segunda fase comprendió el diseño de propuestas concretas tanto para la restauración de la pieza como para el reacondicionamiento de la plazoleta. La participación colectiva de los habitantes del sector en talleres, constituyó un elemento determinante del proceso, para el mejoramiento de este importante espacio público, se sometieron a discusión de la comunidad tres propuestas, dos de ellas al borde oriental de la plazoleta y una en el centro geométrico del espacio urbano. La tercera fue la opción escogida por los habitantes del sector, la cual busca la revalorización focal de la plaza al colocar la fuente como remate visual desde la aproximación al sector por la Ermita del Carmen, y coloca como telón de fondo el Parque Nacional de El Ávila.

La propuesta de reubicación de la fuente es parte de un proyecto urbano más amplio, el cual abarca la totalidad del espacio de la plazoleta y sus inmediaciones y plantea tanto la restitución de elementos relativos a su identidad tradicional como la incorporación de nuevos usos y funciones que permitan un mayor aprovechamiento del espacio. Se propone la restitución de la vegetación arbórea y arbustiva en la zona Norte. En relación con el parque infantil, los aparatos pueden reubicarse en la zona sur del espacio, para lograr una relación directa con la cancha deportiva, hoy desaprovechada, replanteándolo como espacio abierto con gradería para el disfrute de todos los habitantes del sector y para la organización de distintas actividades.

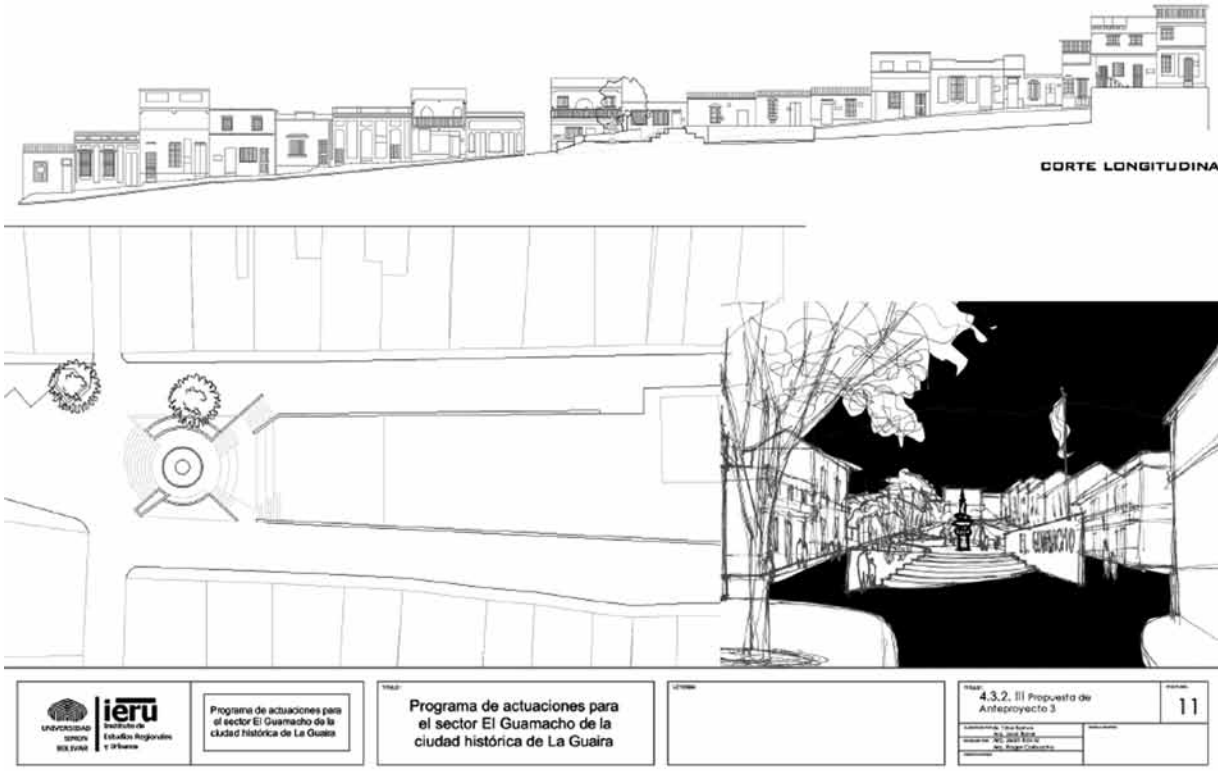
Aunque en una primera etapa, la propuesta afecta a la mitad de la cancha, el tratamiento del pavimento y los bordes permite proporcionar un factor de seguridad a los deportistas sin la presencia discordante de la malla perimetral. En relación con el estacionamiento, se propone retornar a una serie de puestos a lo largo de la vía y así crear un nodo central en la plazoleta para aliviar el problema de carga y descarga, recolección de basura y parada de transporte público. La fuente, una vez restaurada, ha de devolverse a la Plazoleta de El Guamacho, como icono del lugar y articulador del espacio (Figura 17).

Figura 16.
La fuente desmontada y almacenada en la Casa Guipuzcoana.

Fuente: Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2006.

Otra meta fundamental ha sido el carácter didáctico, en torno al valor de la conservación. Por ello, los trabajos de rescate de dicho objeto se llevaron a cabo a la vista del público general en una de las salas laterales de la Casa Guipuzcoana, enmarcada en una exposición, titulada: “Memorias de un Remanso” (Figura 18). Dicha exposición tuvo como eje temático fundamental el rescate de conceptos relacionados con la conservación del legado histórico de Vargas, y como objetivos específicos el sensibilizar e involucrar a la comunidad, sus dirigentes y autoridades locales en el proceso de conservación de su entorno habitable, permitiendo, a su vez, recuperar la Casa Guipuzcoana como factor de identidad colectiva, al asumir un rol difusor de ideas e iniciativas. Cabe mencionar que la habilitación de los espacios de la Casa

Figura 17.
Propuesta seleccionada por la comunidad para la rehabilitación de la Plazoleta de El Guamacho y reimplantación de la fuente.



Fuente: Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2007.

Guipuzcoana, una de las edificaciones patrimoniales de más interés en el país ha sido bien recibida, pues se ha revertido el uso de depósito de distintos materiales y vehículos, y dedicados los salones de tan significativa edificación a actividades culturales y divulgativas (Figura 19).

Sin embargo, a pesar de que ya se realizaron los trabajos de restauración de la pieza y que se cuenta con el proyecto detallado para su reubicación, aún se deben conseguir el apoyo y los recursos necesarios para las obras de infraestructura ante los organismos gubernamentales competentes.

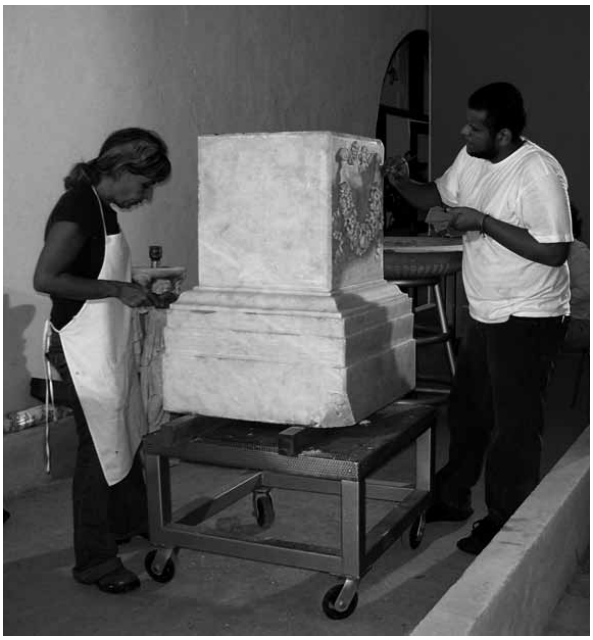
Creación y documentación de metodología de restauración de viviendas en centros históricos a partir de prototipo.

Dicho proyecto se encuentra actualmente en ejecución y tiene como objetivo principal plantear, desarrollar y materializar un manual de restauración de edificaciones patrimoniales, permitiendo así establecer un conjunto de estrategias viables tendentes a su recuperación y consolidación. Implantando con ello una metodología a seguir con miras a dar un alcance directo y así asegurar la permanencia de dichas edificaciones como legado histórico. Buscando diseñar las bases de un nuevo modelo de intervención social que trascienda los esquemas asistencialistas ensayados en el pasado, la experiencia en El Guamacho servirá para calibrar la capacidad de replicación de este modelo en otros lugares del país.

Metodología

El proyecto se compone de cuatro etapas. Una primera, relativa a las actividades correspondientes al diagnóstico, que comprende: selección de la vivienda prototipo y la compilación del registro histórico, el levantamiento fotográfico y planimé-

Figura 18.
Los trabajos de rehabilitación se hicieron a la vista del público en la exposición “Memorias de un Remanso”.



Fuente: Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2007.

Figura 19.
El interés de la comunidad se refleja en las visitas permanentes a la exposición.

Fuente: Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2007.

trico, la realización de análisis físico-químicos *in situ*, el diagnóstico de patologías, la recolección de información sobre componentes morfológicos e integridad de la vivienda, y la caracterización de los elementos definitorios del valor coral contenidos en la fachada de la edificación. Las actividades de diagnóstico fueron acompañadas del apoyo de la familia propietaria del inmueble, integrada por tres miembros. A lo largo del proceso se consultaron las necesidades de la familia con miras a satisfacer sus demandas. Posteriormente se pasó a la elaboración del proyecto de rehabilitación que incluye las áreas de arquitectura, restauración, cálculo estructural e instalaciones eléctricas y sanitarias. Las actividades siguientes se encuentran en ejecución y están relacionadas a la tercera y cuarta etapa, relativas a la redacción y difusión del manual a la comunidad y organismos públicos.

Diagnóstico

La escogencia de la vivienda prototipo se basó principalmente en su carácter contextual y cronológico, ya que ésta data, según amplios registros históricos, de finales del siglo XIX, siendo una de las primeras construcciones en torno a la Plazoleta de El Guamacho. De ahí deriva su tipología arquitectónica y las técnicas constructivas, basadas principalmente en la tapia como material predominante, al igual que la mayoría de las casas adyacentes. El levantamiento *in situ* de las condiciones actuales de la edificación en estudio se realizó en un total de cuatro visitas, en las cuales se recogió información relativa al registro fotográfico y mediciones de la vivienda prototipo (Figura 20).

En el caso de los componentes morfológicos, se identificaron elementos originales de la época en que fue construida, los cuales, en algunos casos, desaparecieron por los estragos del clima o fueron sustraídos por remodelaciones de los mismos propietarios; sin embargo, algunos perduran y pueden ser recuperados (Figura 21). A grandes rasgos se lograron clasificar los tipos de patologías presentes. Se logró observar manchas producidas por

humedad ascendente en los paramentos generadas por capilaridad, alcanzando, en algunos casos, alturas mayores a 1.2 m. Así mismo, se pudieron notar filtraciones en las cubiertas que descienden en forma de goteras, desprendimientos de material a nivel superficial en frisos y faltantes mayores del revestimiento hasta llegar a la médula (Figura 22). Dicho levantamiento fue completado en la base de datos planimétrica y fotográfica.

Figura 20.
Vista de una de las paredes internas de la vivienda prototipo.

Fuente: Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2008.

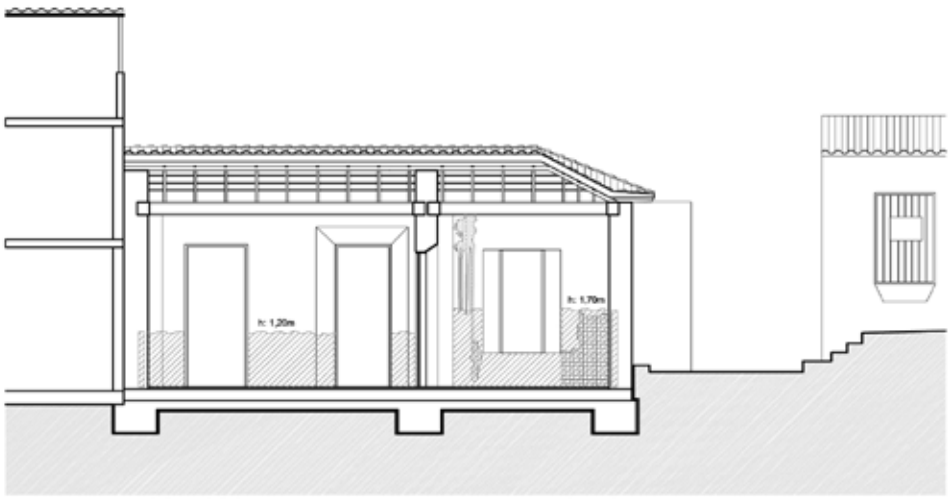
Proyecto

Una vez realizado el levantamiento de la información y habiendo identificado las patologías, se procedió a diseñar las diferentes propuestas de arquitectura, —en esta etapa se conformaron cuatro equipos de trabajo incluyendo a los estudiantes del Servicio Comunitario, en su mayoría de la carrera de Arquitectura de la Universidad Simón

Figura 21.
Fachada principal de la vivienda, donde se evidencia la pérdida de los guardapolvos.

Fuente: Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2008.

Figura 22.
Patologías en una sección de la casa.



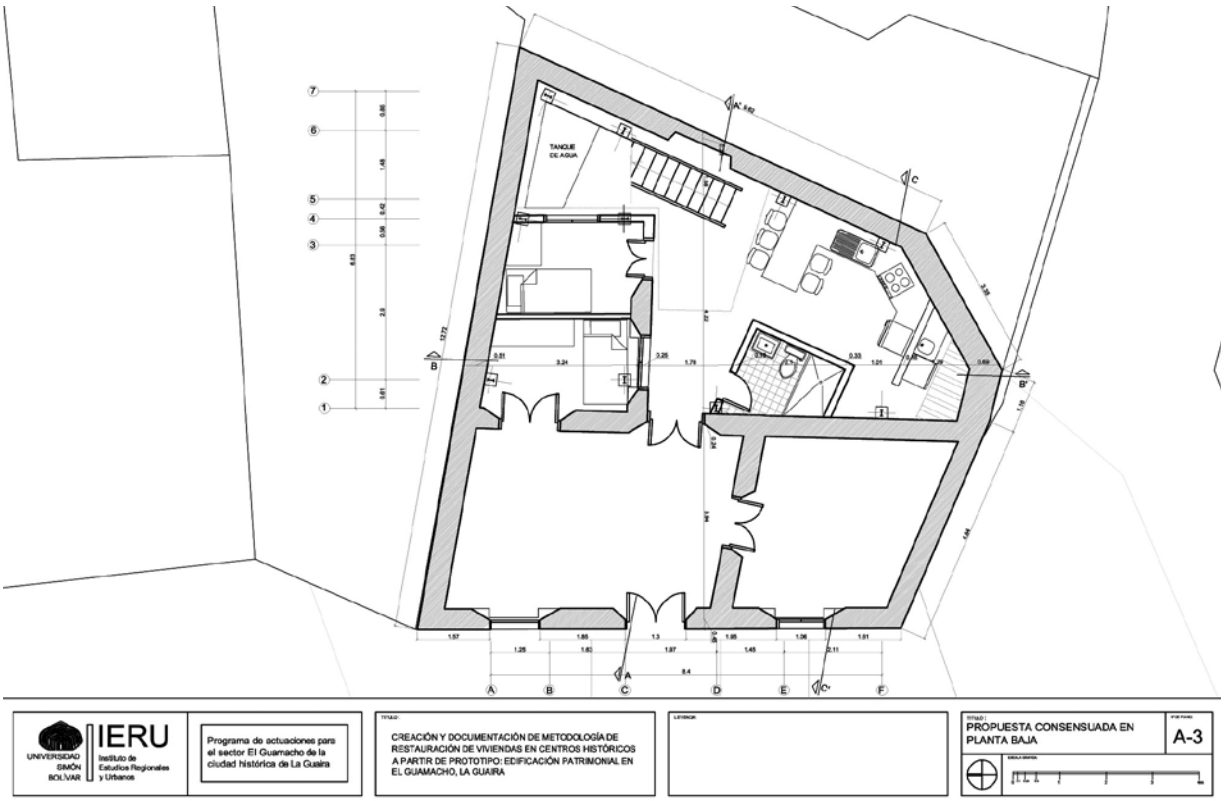
Fuente: Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2008.

Bolívar—; se plantearon cuatro distintas a nivel de anteproyecto. En general, cada una contempló la reorganización del área de servicios —cocina, baño y lavadero—para una mejor optimización del espacio; la posibilidad de una ampliación hacia el nivel superior, y la habilitación de un área potencial sobre el techo o terraza. Las propuestas fueron elaboradas de acuerdo con las necesidades planteadas por la familia propietaria y fueron discutidas y evaluadas por ésta. Posteriormente, se ensambló una propuesta definitiva tomando los elementos favorables de cada una, teniendo en cuenta las consideraciones establecidas por la familia (Figura 23).

Estuvieron presentes como variables de diseño el valor coral y la escala que presenta la edificación en el contexto, la definición del lenguaje arquitectónico para la posterior intervención, y la condición portante de los muros de tapia. Ésta última fue de las condicionantes más importantes, ya que impedía intervenciones mayores al resane de frisos, por tanto, la reorganización de los espacios tuvo también que estar sujeta a la distribución original, conservando las puertas y ventanas existentes. Aunado a éstos, hubo que plantear un sistema independiente de perfiles metálicos para el soporte de la placa de losacero propuesta en la segunda etapa de intervención (Figura 24). La escogencia de dicho sistema estuvo orientada hacia su fácil mantenimiento, por lo cual se prefirieron perfiles "I" en vez de tubulares.

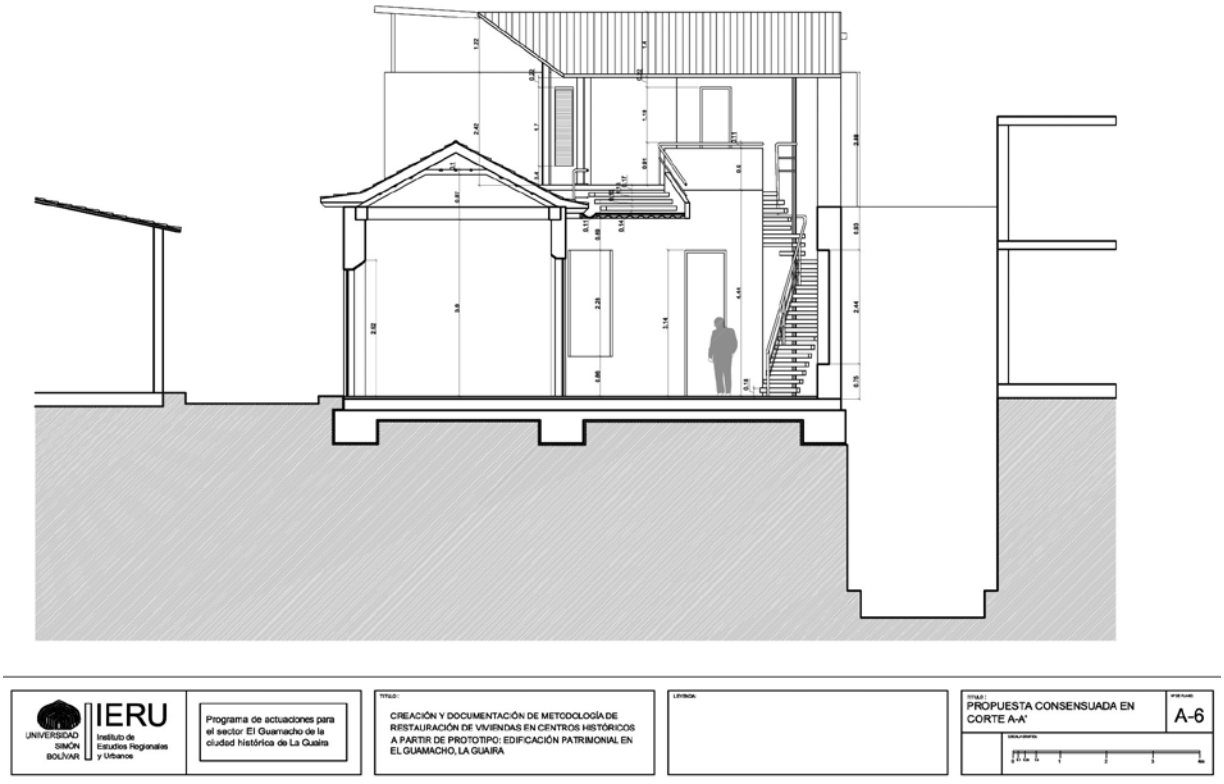
Dicho proyecto formará parte del manual de rehabilitación junto al registro de nuevas técnicas y materiales en el proceso de restauro de viviendas tradicionales, en conjunción con técnicas

Figura 23.
Planta del proyecto de rehabilitación de la vivienda prototipo.



Fuente: Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2008.

Figura 24.
Sección del proyecto de rehabilitación de la vivienda prototipo



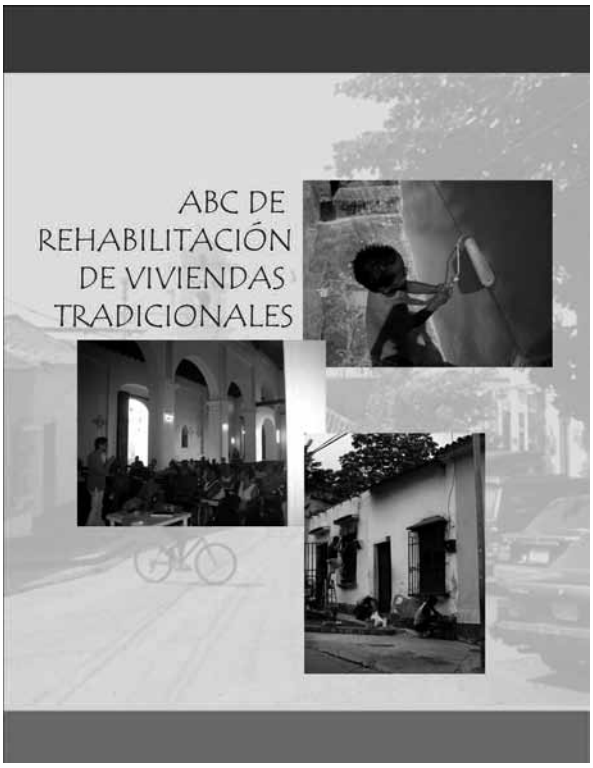
Fuente: Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2008.

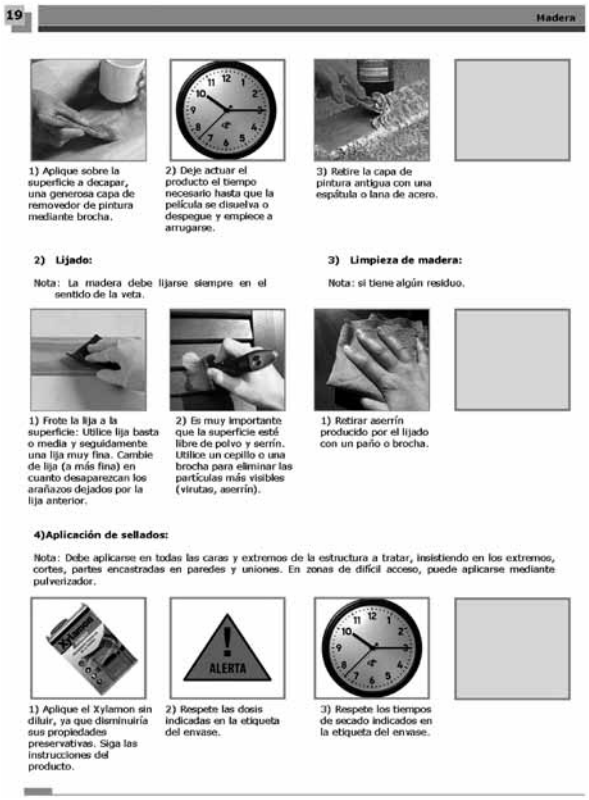
convencionales. La redacción del manual ha ido enfocada hacia la documentación de procesos de restauración más comunes para elementos típicos encontrados en viviendas patrimoniales, tales como maderas, techos de tejas y paredes de tapia o adobe. En los diferentes capítulos que lo componen, se muestra información relativa a estos elementos, sus patologías, la identificación de problemas y sus posibles soluciones. Paralelamente, se persigue que éste sea redactado de una forma sencilla y legible, dado que va dirigido a la comunidad de la Ciudad Histórica; cada proceso de restauración se desglosa en una serie de pasos, ilustrado con esquemas, dibujos y gráficos sencillos de leer. (Figuras 25 y 26).

Conclusiones y recomendaciones

El Programa de Actuaciones busca la transferencia de conocimientos especializados a la comunidad sobre la conservación de su entorno; constituyendo así una propuesta para el tratamiento del complejo tema de la rehabilitación integral, aplicada no sólo a El Guamacho, sino a otros centros de interés histórico y tradicional a nivel nacional. El acompañamiento social se ha desarrollado mediante el fomento de una estrecha vinculación con los vecinos del sector. Intencionalmente, los procesos mismos de rehabilitación buscan transformarse en un instrumento dinamizador de la comunidad, estimulándola a evaluar necesidades, determinar prioridades, y adelantar otros planes de acción y organización; la participación colectiva de los habitantes del sector en talleres, ha contribuido a formular los planteamientos y propuestas, constituyendo un elemento determinante del proceso. El trabajo realizado hasta la fecha, permite llegar a algunas conclusiones parciales y recomendaciones en relación con el proceso seguido y los próximos pasos que pudieran llevarse a cabo:

Figuras 25 y 26.
Portada del manual de restauración y una de sus páginas, relativa al capítulo del tratamiento de la madera





Fuente: Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2008.

› Una limitación deriva de la escasez de experiencias previas y programas gubernamentales para profundizar las tareas relativas a la rehabilitación en centros históricos. El apoyo de dichos entes se hace fundamental, ya que los procesos de rehabilitación suponen la necesidad de recursos técnicos y financieros en una comunidad que cuenta con muy limitados recursos económicos.

› Las interacciones entre la comunidad y el equipo de trabajo han sido calificadas de manera positiva. Sin embargo deben apuntalarse el nivel del lenguaje y las estrategias de comunicación para promover aún más la comprensión de los temas tratados y por ende la participación durante talleres.

› Se requiere de nuevas formas de organización y actuación de la comunidad para abordar una rehabilitación integral de viviendas. En este punto del desarrollo del proyecto, resulta imprescindible que la actividad de la Universidad y los entes patrocinantes sea internalizada como un sistema de apalancamiento de las demandas sentidas de los vecinos de El Guamacho, más que como una actuación de terceros independiente de la capacidad de la comunidad y de sus autoridades locales.

› El proyecto en sus fases futuras debe considerar de acuerdo a lo expresado por los estudios realizados hasta la fecha, planes y proyectos integrales más allá de la rehabilitación física de las viviendas, entre ellos el más importante aspecto a incluir en dichos planes es la seguridad ciudadana en sus diversas formas y componentes.

En líneas generales, los trabajos ejecutados hasta la fecha han constituido una experiencia positiva,

se ha logrado observar una respuesta entusiasta y una amplia disposición por parte de la comunidad con respecto a llevar a cabo planes de rescate para su entorno. Los objetivos cumplidos son prueba fehaciente de que al contar con estrategias claras y un sentido de asociación colectiva, es viable movilizar el personal y los equipos necesarios para realizar los trabajos planteados de la mejor forma posible. Lamentablemente, la variable económica por lo general representa un freno a los impulsos forjados al inicio de las propuestas, por lo que siempre es necesario redefinir los alcances a corto plazo, muchas veces la falta de respuestas inmediatas produce estados de desesperanza en las comunidades, al esperar una mayor rapidez en los planes de acción. Es por ello que es indispensable contar con estrategias de comunicación, para mantener los lazos entre los diferentes equipos de trabajo y garantizar un mayor entendimiento entre sus miembros. (Figuras 27 y 28).

Figuras 27 y 28.
Siempre que se cuente con estrategias de acción claras se obtienen respuestas positivas por parte de la comunidad.

Fuente: Instituto de Estudios Regionales y Urbanos (IERU-USB) 2005-2007.

Bibliografía

Arcila F., E. (1961). *Historia de la ingeniería en Venezuela*. Caracas: Colegio de Ingenieros de Venezuela.

Brandi, C. (1988). *Teoría de la Restauración*. Madrid: Alianza Editorial.

De Rivero, B., N. (1991). *La Guaira, Viento Veloz de Fuego.* Caracas: Cromotip.

Cartay, R. (2000). *Cuando el río suena*. En: Revista Bigott, No 54-55: 73.

Gasparini, G. y Pérez V., M. (1981). *La Guaira. Orígenes Históricos – Morfología Urbana*. Caracas: Ernesto Armitano Editores.

Hallman, H. (1984) *Neighborhoods: Their Place in Urban Life. Beverly Hills*, California: Sage Publications.

Instituto de Estudios Regionales y Urbanos. Universidad Simón Bolívar. (1999). *Notas para una Cronología del Litoral Central*. Caracas: (informe inédito).

Instituto de Estudios Regionales y Urbanos. Universidad Simón Bolívar – Consejo Nacional de la Vivienda. (2000). *Plan de Vivienda y Rehabilitación Integral del Sector El Guamacho del Centro Histórico de La Guaira, Municipio Vargas*, Estado Vargas. Caracas: (informe inédito).

Instituto del Patrimonio Cultural. (1998). *Proyecto Inventario del Patrimonio Cultural del Municipio Vargas*. Caracas: (informe inédito).

Ministerio de Obras Públicas. Dirección de Cartografía Nacional (1936). *La Guaira y Maiquetía*. Caracas: (plano inédito).

Parenti, R. (1994). *La aplicación del método estratigráfico para el análisis de monumentos. En: Patrimonio y Ciudad. Reflexión sobre centros históricos*. Sevilla: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.